



AL ELECTO PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, CONGRESISTAS Y AL PUEBLO PERUANO

CARTA PASTORAL

Al darse inicio este 28 de julio a una nueva gestión gubernamental -en medio de esperanzas y expectativas generadas por el momento político que vive el país referidas a la afirmación de la institucionalidad democrática y la lucha contra la pobreza-, el **CONCILIO NACIONAL EVANGÉLICO DEL PERÚ (CONEP)**, conciente de su rol pastoral y su responsabilidad ciudadana, saluda a las nuevas autoridades elegidas democráticamente, y en particular al Presidente doctor Alan García Pérez, al asumir sus funciones. Con el saludo elevamos también nuestra oración al Dios de la vida y de la historia para que él y demás autoridades asuman su compromiso de velar por el bien común, administrar la justicia y restituir la dignidad de los peruanos y peruanas, especialmente de los pobres y excluidos.

En tal sentido, el **CONEP** considera que el nuevo gobierno ha recibido el mandato de abordar las tareas pendientes e impostergables para el fortalecimiento de la democracia, incluyendo en su agenda política:

1. **La lucha contra la corrupción.** Para atacar este problema se requiere una profunda regeneración moral y ética que debe tener como objetivo las relaciones sociales, económicas y políticas transparentes. Hacemos un llamado para que el gobierno asuma un efectivo liderazgo en este sentido, y concrete una voluntad política para ejecutar con eficacia las medidas que se requieran. El país necesita con urgencia un efectivo rearme moral.
2. **La lucha contra la pobreza.** La pobreza es un asunto de competencia del Estado pero también de la sociedad civil. Es necesario plantear políticas eficaces que busquen reducir la pobreza y las grandes brechas que existen en nuestra sociedad entre ricos y pobres, y a la vez, demanda una postura ética frente a este problema para promover la superación de las indiferencias y el individualismo egocéntrico, y movilice la solidaridad entre todos los peruanos y peruanas. Todos tenemos el derecho a la igualdad de oportunidades.
3. **La igualdad, el reconocimiento, el respeto y la tolerancia entre todos los peruanos.** En este tema, les animamos a ejercer un liderazgo político que impulse en el país una democracia donde no existan nunca más ciudadanos y ciudadanas de primera, segunda o tercera categoría. Una sociedad donde quepan todos; y donde nadie se sienta extranjero en su propia tierra. Ni las ideas, ni la edad, ni el sexo, ni la cultura, ni la religión, ni el cargo, deben ser motivos para discriminar.

4. **Atención a la víctimas de la violencia política.** Creemos que es tiempo de comenzar a hacer justicia y a reivindicar a quienes vivieron y sufrieron en carne propia la violencia que produjo destrucción y muerte, especialmente en los sectores más desprotegidos de nuestra sociedad. Es tiempo de devolverles la fe, el amor y la esperanza, a quienes todavía no lograron superar esos traumas perversos. Hay que hacer justicia a los que fueron víctimas de la violencia. Hay que reparar lo que tenga que repararse en el nombre de Dios, y por una acción plena y auténtica de reconciliación.

Como creyentes en el Dios de la historia - Dios de la verdad, Justicia y el Derecho - compartimos lo que en la Biblia se dice y consagra como el gobernante ideal: "el que practica el derecho y la justicia... el que defiende la causa del pobre y del necesitado...Esto es conocer a Dios". Un gobernante que vive la verdadera religión (Jeremías 22: 15 - 16).

Lima, 27 de Julio de 2006

Rev. Rafael Goto Silva
Presidente

Víctor Arroyo Cuyubamba
Director ejecutivo